





José Ángel Cuevas

El sonido de la tercera ola industrial

UN ROCKERO RUMOR SUBTERRÁNEO SUBVERSIVO FRACASADO EX MILITANTE RECORRE COMO ESCALOFRÍO ESTAS CORTAS CARTAS CORTOCIRCUITEADAS DE CABO A RABO.



MAXIM
CARTA A LOS VIEJOS ROCKEROS
JOSÉ ÁNGEL CUEVAS
LA CALABAZA DEL DIABLO,
SANTIAGO

Las propiedades musicales de estas disonantes cartas eléctricas son el ritmo fragmentado, bastante intervalo, y sonoro verso afluente de arte mayor, como los alejandrinos de 14 sílabas de la poesía medieval española de tono épico. Sólo que Cuevas sintoniza con la disonancia inarmónica de "la demota total del sonido industrial de la Revolución". Sonido de la revolución industrial que, es sabido, arranca de la Inglaterra del siglo XVIII y tiene ecos aún en la página 5 de estas anárquicas cartas festivas en estas urbanas líneas quebradas: "¡Maldito taxista antimilitarista! que nos llevó con salvoconducto y yo lo escupí, botado en la calle llena de volantes sin/ humareda ni luz blanca".

Leo en "Cartas al director"—página 24—una oración periodística: "El índice de cesantía sobrepasó el límite del 30%". Preintuyo que en este pasaje Cuevas subsexualiza una ironía a *El Mercurio*. Cómo contestar a una atmósfera de descomposición total, apogeo de lo mejor de la decadencia de Occidente y Oriente a la par: "Es el país, los países y sus provincias, un quebranto/de innegables proporciones, Sr. Director/ grandes oleadas de reivindicación humana".

Pasajes de este tono de poesía combatiente no del todo lograda a rotos me hicieron agotadora la lectura, porque el poeta Cuevas insiste en demasía en este tipo y tipeo de fraseo periodístico, que usa, es obvio, a conciencia, para algún fin semirevolucionario a lo mejor, o porque le gusta escribir en este estilo, lo cual no impide que me agote leer tantos versos como "la caída del producto puede llegar al 15% este año/ la Banca Central debió comprar una enorme cartera vencida". Aunque hay cierto natural placer en leer la fluidez con que escribe: "El militar recurre a los impuestos para salvar el déficit fiscal".

Una frase que tocó mucho una raíz personal, que la celebré bailando con mi sombra en mi silenciosa buhardilla, está en "Carta de amor", que abre con este excelente amanecer: "Se evoca un largo amor en la fase Acumulación de fuerzas/ bajo el espectáculo de un Gran Cerro/ noche a noche en todo el país, una Virgen luminosa vaga"; donde emerge el mejor Cuevas destacado por el crítico Ignacio Valente.

Una panda tarde recia y recia al sol de agosto, en Las Cruces, Nicanor Parra me dijo que a veces se iba a leer a Cuevas en las rocas para pensar con frescor en el suicidio. Los prometidos fraseos que lancé son: "Nosotros, anarquistas/ no podemos

tener amores/ tan largos". Es verdad.

Un rockero rumor subterráneo subversivo fracasado ex militante recorre como escalofrío estas cortas cartas cortocircuitadas de cabo a rabo, donde no está exento un subtexto de lujuria breve: "Y tuvo relación con una perversa militante que tenía gusto a menta en los labios". Gusta Cuevas del oxímoron, figura poética barroca que le da bamaca a cierta idea de esa lógica antigua donde o no puede ser distinta a o. Un oxímoron clásico es "nieve ardiente". La lógica dice que una militante es buena. Cuevas desmitifica este implícito supuesto naïve y escribe oxímoron "perversa militante". En la página 33 escribe el oxímoron triale: "En silencio industrial exhibicionista".

Dejo a un lector alerta que se opasione por la poesía el descubrir otros oxímorons que abundan en este regalo que nos hace el activo neozindiepoeta pasivo Cuevas, en el apogeo del sonido de la Tercera Ola Industrial donde al que no surfea la ola se lo hace resaca.

Pese a ser una escritura rapidísima, parecido al experimento que desea hacer Maquiavela de escribir poemas que tengan la velocidad de la luz, a mí al menos me exigió una lectura arduosamente paciente. Sentí una suerte de trikeza de que se acabara tan rápido este rockero epistolario. Me puse paucitero al descubrir que lo podía releer. La señal de un trabajo poético logrado es que uno queda con sed de relectura. Es una playa de ágatas: siempre se encuentran nuevas piedras sorprendentes. Erick Pohlhammer. ①

EDITOR: ROBERTO MÉRINO • ASISTENTE EDITORIAL: MARCELA FUENTES • COLABORADORES: BERNARDO PÉREZ, MAURICIO DARRIGO, ERICK POHLHAMMER, JUAN CRISTÓBAL, GUILLERMO JIMÉNEZ, DIEGO JIMÉNEZ, LUIS ALFARO, SANTIAGO GARCÍA, CRISTÓBAL JIMÉNEZ, PATRICIA ESPINOSA, ENRIQUE STREIB, CULTURA DEL MONTAÑÉS.

El sonido de la tercera ola industrial [artículo] Erick Pohlhammer

AUTORÍA

Pohlammer, Erick

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sonido de la tercera ola industrial [artículo] Erick Pohlammer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile